

DIARIO DEL GOBIERNO

DE CATALUÑA Y BARCELONA,

DEL MIÉRCOLES 15 DE FEBRERO DE 1814.

Santa Margarita de Corrombón. Los 12. H. está en la Iglesia Parroquial de San Pedro. Se escriben a las 3 de la tarde.

NOTICIAS DE AMÉRICA.

El periódico de Rouen núm. 13, refiere la relación que hicieron dos negros en Pensacola de la destrucción del Tensak distante 20 leguas de aquella plaza, que mataron como 2000 indios, sacrificando bárbaramente a los desdichados enfermos, y a los débiles habitantes; llegando el número de los asesinados casi a 400 personas.

Fragmento del Telegrama Portugués.

Ya no nos es posible argüir que los aliados del norte, tanto el Austria en su declaración de guerra contra la Francia, como los otros tres sobrinos en su última declaración, hecha en Frankfurt en 10 del 1.º de Noviembre de 1813, manifestan un deseo de concluir la paz con Francia por que reducen la Francia á sus justos límites, y que sea honrosa para todos. Somos los primeros en elegir altamente esta moderación, y en reconocer las virtuosas intenciones de los soberanos beligerantes. Todo lo que puede manifestar deseos de dividir la Francia, y de transformarla en otra Polonia, lejos de conducir á la paz, será un medio de prolongar la guerra eternamente. La Francia no podrá destruirse sin aniquilarse por su desmembración los estados de qualquiera otra potencia, y en esta hipotesis no habria un justo equilibrio en la balanza de Europa, y tendríamos para lo sucesivo que perder tanto de la potencia que se hallase más por el lado, quanto hemos sufrido de la Francia por el contrario. (1)

POLITICA.

Quando en las dos primeras paginas de la Gaceta Constitucional de la Provincia, parecia que la provizencia se habia acordado conceder

(1) *Cartas á Dios que una de las naciones enemigas de la Francia concurren en que quanto más hecho hasta el fin de la Francia no es del todo de su nacion no de su jefe, y que la misma á mas se debe esperar de qualquier otra potencia, que llegue á tener la preponderancia por un lado á la Francia sus contrarios.*

a la España un termino de sus quebrantos; y que una paz sólida y permanente iba á hacer olvidar los males padecidos, nos hallamos con el sentimiento de ver que las dos paginas siguientes de la misma gaceta presentan á la nacion Española el oporioso padron de una insurreccion declarada; maldigo de una rebelión abierta.

Los comerciantes de la nacion española ensobrecidos de una chimera prosperidad, han llegado ya al punto de desconocer todos los principios del orden social, y se han convertido en unos verdaderos demagogos. Ya se han quitado la máscara que los cubria. Ellos se atribuyeron el poder gubernativo so color de querer restablecer á Fernando Septimo en su trono tan tanto que creyeron imposible su restablecimiento, todos sus creditos se dirigian á entristecer la nacion en nombre, y á favor de él mantuvieron pero el tratado que este y Napoleón han ajustado (según la gaceta misma) terminaba todos sus calculos, y desbarata sus ambiciosos proyectos.

En este punto, no queriendo ceder el mando al monarca cuya legitimidad ellos mismos han proclamado tantas veces, se agreden de insolentes rebeldías, y llega su descaro hasta á no que reconocer á Fernando á no ser á que se supiere efectivamente de los Franceses, y anule lo referido que ha pactado. Quieren la guerra, porque de ella viven; quieren la anarquía, el desorden, quieren vivir sin rey, solo para hacerse reyes. Quieren hacer de la España una república guardando en los decretos el nombre de Rey, como una fantasma, para mantener en ilusión á los pueblos. Mas no han de servirles sus intrigas. Este periódico, mandado á D. D., mande Fernando, será siempre antidemocrata, será realista. Aquí se rebatiran todos los puntos, todas las cuestiones, que aquellos demagogos públiquen, y la nacion hallará en este periódico, como hasta ahora ha hallado, el mas completo desengano. Continuamos para publicar y analizar el decreto.

Madrid 4 de Febrero.

ARTICULO DE OFICIO.

La Regencia del reyno se ha servido expedir el decreto siguiente:

Don Fernando VII por la gracia de Dios y por la Constitución de la monarquía española, Rey de las Españas; y en su ausencia y contitudin la regencia del reino nombrada por las cortes generales y extraordinarias, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: que las cortes han decretado lo siguiente:

« Descando las cortes dar en la actual crisis de Europa un testimonio público y solemne de perseverancia inalterable á los enemigos (1) de franqueza y buena fe á los aliados (2) y de amor y confianza á esta Nación heroica (3) como igualmente destruir de un golpe quantas asechanzas y ardidés pudiese intentar Napoleon en la apurada situación en que se halla, para intro-

(1) Como esos hombres son esclavos de la Inglaterra, y esta ha jurado guerra perpetua, quieren tambien guerra, que es su alimento, á pesar que la humanidad entera clama por la paz. Ya no quieren, como decian rescatar Fernando, quieren que haya enteramente ingleses en la península, para que estos los sostengan en el modo, quano todas las potencias proponen la paz, y tratan de ajustarla; quando el mismo rey Fernando la ha firmado, ellos quieren guerra, y guerra perpetua. Prefieren una guerra sin rey que un rey sin guerra.

(2) Entre ellos y los aliados no puede haber mas franqueza ni buena fe, que la que las circunstancias proporcionen. Si por aliños entienden los ingleses, no hay entre ellos mas buena fe que la que reyna entre dos que queren comerse á otro. Si ellos pudiesen mantenerse sin ingleses, los enviarían ennoyando, y si estos pudiesen lograr sus intentos sin los intruidos de las Cortes, y Regencia, pronto los derribarian del mismo sitio en que ahora los sostienen. Véase lo acaeciendo en Sicilia, y se entenderá la buena fe de los ingleses, para con aquellos que ya no necesitan.

(3) El demasiado heroismo de la nacion española es causa de que sus gobernantes la tiranizan con aparentes, y solapados pretextos; pero este estado cesará, si Fernando se presenta á vista de una nacion enteramente monarquica. La nobleza, el brazo militar y el eclesiastico, que son los principales apoyos de un trono catolico serán los primeros, que llegando el caso, saldrán á recibir su rey con los brazos abiertos, y abandonarán el partido de unas Cortes, y Regencia que tanto les ha deprimido. Esta nacion heroica tenia confianza, y tal vez amor en sus gobernantes, quando creia que estos trabajaban á favor de Fernando; pero cesa á este amor, y esta confianza, quando vea que los gobernantes se valen de su sagrado nombre, para seducir, y despojar sobre la nacion. Esta se ha siempre resistido, pues saben, y la experiencia de la revolución francesa ha acuchado de enseñar, que solo una monarquía bien constituida puede asegurar el bienestar de las grandes potencias europeas.

ducir en España su pernicioso influxo, dexar amenazada nuestra independencia, alterar nuestras relaciones con las potencias amigas, é sembrar la discordia en esta nacion magnánima, unida en defensa de sus derechos y de su legítimo Rey el Sr. Don Fernando VII, han venido en decretar y decretan (4).

1.º « Conforme al tenor del decreto dado por las cortes generales y extraordinarias en 1.º de enero de 1811, que se circulará de nuevo á los generales y autoridades que el gobierno juzgare oportuno, no se reconocerá por libre al rey, ni por lo tanto se le prestará obediencia, hasta que en el seno del congreso nacional preste el juramento prescrito en el artículo 173 de la constitucion.

2.º « Asi que los generales de los exércitos que ocupan las provincias fronterizas sepan con probabilidad la próxima venida del rey, despacharán un extraordinario, ganando horas, para poner en noticia del gobierno quantas hubiesen adquirido acerca de dicha venida, acompañamiento del rey, tropas nacionales ó extranjeras que se dirijan con S. M. hacia la frontera, y demas circunstancias que puedan averiguar concernientes á tan grave asunto; debiendo el gobierno trasladar inmediatamente estas noticias á conocimiento de las cortes.

3.º « La regencia dispondrá todo lo conveniente, y dará á los generales las instrucciones y órdenes necesarias, á fin de que al llegar el rey á la frontera reciba copia de este decreto, y una carta de la regencia con la solemnidad debida, que instruya á S. M. del estado de la nacion, de sus heroicos sacrificios, y de las resoluciones tomadas por la Cortes para asegu-

á mas de que todos los monarcas de la tierra que se armaron contra la republica francesa, jamás podrian consentir en reconocer la republica española, en detrimento no solo de Fernando, mas aun de todas las dinastias reynantes. Amor y confianza en el rey; pero no á aquellos representantes que se rebelen contra al mismo Soberano.

(4) No se dirige directamente á Napoleon ese tiro; ni el tratado de paz firmado por Fernando presenta margen á que se presuman amenazas y ardidés. Dexamos que la situación de Napoleon sea apurada. En los mas grandes amagos se ha manifestado no solo grande Napoleon, mas tambien superior á todos los embates de la corte. No se demuestra tanto la heroidad en la suerte prospera, como en la contraria. En veces es quando se descubre el talento, y la grandeza del hero. Para que brillen los meritos preciosos, y los diamantes con que amantillarlos; pero todo lo que dice el preambulo de este decreto son misterios, como mas adelante probaremos.

zar la independencia nacional y la libertad del monarca.

4.º. No se permitirá que entre con el rey ninguna fuerza armada: en caso il que esto ocurriere penetrar por nuestras fronteras o se libras de nuestros ejércitos, será rechazada conforme á las leyes de la guerra.

5.º. Si la fuerza armada que acompañare al rey fuere de españoles, los generales en jefe obedecerán las instrucciones que tuvieren del gobierno dirigidas á conculcar el título de los que hayan padecido la designada suerte de prisioneros con el orden y seguridad de la vida.

6.º. El general del ejército que tuviere el honor de recibir al rey, le dará de su mismo ejército la tropa correspondiente á su alta dignidad y honores debidos á su real persona.

7.º. No se permitirá que acompañe al rey ningún extranjero, ni aun en calidad de doméstico o criado.

8.º. No se permitirá que acompañen al Rey, ni en su servicio ni en manera alguna, aquellos españoles que hubiesen obtenido de Napoleón ó de su hermano José empleo, pensión ó condecoración, de cualquiera clase que sea, ni los que hayan seguido á los franceses en su retirada.

9.º. Se confía al zelo de la Regencia el señalar la ruta que haya de seguir el rey hasta llegar á esta capital, á fin de que en el acompañamiento, en su tránsito, honores que se le hagan en el camino, y á su entrada en esta corte, y demás puntos concernientes á este particular, reciba S. M. las muestras de honor y respeto debidas á su dignidad suprema y al amor que le profesa la nación.

10.º. Se autoriza por este decreto al presidente de la Regencia para que en cualquier entrada del rey en territorio español, salga á recibir á S. M. hasta encontrarle, y acompañarle á la capital con la correspondiente custodia.

11.º. El presidente de la regencia presentará á S. M. un exemplar de la constitucion política de la monarquía, á fin de que instruido S. M. en ella pueda prestar con cabal deliberacion y voluntad cumplida el juramento que la constitucion prescribe.

12.º. En quanto llegue el Rey á la capital venirá en demanda al congreso á prestar dicho juramento, guardándose en este acto las solemnidades y solemnidades mandadas en el reglamento interior de las cortes.

13.º. Acto continuo que preste el Rey el juramento prescrito en la constitucion, se reunirá el congreso, de ellos dos secretarios, acompañará á S. M. á palacio, donde formará la regencia con la debida ceremonia, entregará al gobierno á S. M., conforme á la constitucion y artículo 11 del decreto de 4 de septiembre de 1808. La diputacion regresará al congreso á dar cuenta de haberse con executado; quedando en el archivo de cortes el correspondiente testimonio.

14.º. En el mismo día darán las cortes un decreto con la solemnidad debida, á fin de que

llegue á noticia de la nacion entera el acto solemne, y en qual, y en virtud del juramento prestado, ha sido el rey colocado constitucionalmente en su trono. Este decreto, despues de leído en las cortes, se pondrá en manos del rey por una diputacion igual á la precedente, para que se publique con las mismas formalidades que todos los demas, con arreglo á lo prevenido en el artículo 125 del reglamento interior de cortes.

Lo tendrá entendido la regencia del reyno para su cumplimiento, y lo hará imprimir, publicar y circular.

Dada en Madrid á 2 de febrero de 1814.
= Antonio Joaquín Pérez, vice presidente.=
= Pedro Alcántara de Acosta, diputado secretario.=
= Antonio Díaz, diputado secretario.=
= La regencia del reyno.

Por tanto mandamos á todos los tribunales, jueces, jefes, gobernadores y demas autoridades civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y executar el presente decreto en todas sus partes. Tendréislo entendido, y dispondeis se imprima, publique y circule.

Tendréis entendido, y dispondeis se imprime y circule. = Is. de Corrao, cardenal de España, arzobispo de Toledo, presidente.=
= Pedro de Aguirre, Gabriel Cien = En el palacio á 3 de febrero de 1814. = A Don Josef Bayando.

ELOGIO DE NAPOLEON

Arrancado de la boca de sus mismos enemigos.

En medio de un sin fin de vituperios: dice la guerra insurreccional lo que sigue:

En Francia despues de la mas funesta revolucion que vieron los siglos, elato trite del finer de las mas tiranas posiciones, dirigida por los delirios principios de un sistema pesimamente escueto, gobernada por hombres turbulentos, limitados y sanguinarios, victima en fin de los mas absurdos caprichos y despedazada en tantas facciones quantos eran los pueblos de su vasta extension, en un momento de volver en sí, vino en Napoleon Bonaparte general de sus ejércitos, en quien descubria un caracter ardiente, activo sin perplexidad ni incertidumbre, no piloto atrevido, que corriendo intrépido entre los escollos en que iba á naufragar la nave desaholada de la república, la salvase del inminente naufragio en que con ella iba á ser sumergida la fama, la opulencia y aun el nombre de la mas feliz de las naciones.

La primera oda de Safo traducida de Cayo.

¡Ohce, ó Lesbia, qual los altos Dioses
Es aquel jóven que á tu par sentado.
Ve y oye transportado

Ay! tu hablar delicioso de blandamente
Y el reír de tu lazo dulcemente.

Esta me priva de reposo el alma
Y agita, ó lesbia, el amoroso seno.
Ay! de pasiones lleno!

Que quando te contemplo, huye mi aliento,
Ardo, y no encuentro en la garganta acento.

Se abrasa el pecho, y la viente llama
Corre de vena en vena acelerada:

Me vista deslumbada

Cubre ay! un velo espeso, y un ruido
Resuena sordo en mi infeliz oído.

Corre en mis miembros un rocío helado
Tiemblo, ¡ay! y hierve con horror hermoso
Dentro el pecho amoroso
La sangre, y bate el pulso mas ligero,
Yo desfallezco, ay mil suspiro y muero!

Traducción de la misma por Luzán

A los celestes Dioses me parece
Igual aquel que junto á ti sentado
De cerca escucha como dulce y como

Hablas y como

Dulce te ríes; lo que á mi del todo
Dentro del pecho el corazón me abrasa,
Mas; ay! que al verte en la garganta un nudo
De habla me priva:

Se me entorpece la lengua, y por todo
El cuerpo un fuego rápido discurre:
De los ojos no veo, los oídos.

Dentro me zumban:

Toda yo tiemblo, de sudor helado
Toda me cubro al amarillo rostro,
Poco faltando para ser de veras,
Muerta parezco.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

A V I S O S.

Se advierte que el presente aviso dado en el diario del 21 del que rige involuntariamente se dexó de transcribir del modo que sigue.

El que quiera entender en la venta al público subasto de la polera San Narciso, con sus aparjos, surta en este puerto de porte 160 pipas, propia de la casa Huguet y Dupré en liquidación, que por disposición de la corte de apelación residente en esta ciudad se ha mandado efectuar en meritos de los autos que ante la misma y contra Don Narciso Dupré y Ramon Duran, en las calidades que se presentan en la casa social de Huguet y Dupré, si que don Lorenzo Belbeder, se conferirá con el corredor Antonio Matarrodona, quien aceptará las posturas con prometidos que se le ofrecerán, con arreglo á la valoración que ha precedido y á las tabas ó inventario que tiene en su poder.

En la oficina de este periodico, hay para vender algunos exemplares del almacen de Frutos Literarios en papel Fray Gerundio en 3 vol.; gramatica de Chantreau, Gil-Bias de Santillana, 4 vol., Semanas Santas en papel y en pergamino, &c.

Il a été perdu un Livret de solde pour l'an 1814, appartenant à la 9.^{me} compagnie d'ouvriers d'artillerie. Celui qui le trouvera est prié de le remettre à M. Husson, capitaine d'artillerie, restant à l'arsenal, où il sera récompensé généralement.

Se perdió un librito para el sueldo del año 1814, perteneciente á la 9.^a compañía de trabajadores de artillería, la persona que lo hubiere hallado se servirá entregarlo al Sr. Husson capitán de artillería, que vive en el Arsenal, donde será bien recompensado.

TEATRO.

La Sociedad dramática, Española representa á las cinco y media en punto la comedia *Guerra Abierta*, tonadilla *el Amante correspondido*, bayle *el Cazador* y saynete.

En la Imprenta de J. B. ALZINA y P. BARRERA Impresores del Gobierno de Cataluña.